

Rolando Concatti

(1933-2019)

Ricardo Rojo¹, Guillermo Barón²

Rolando Concatti nació en 1933, en el departamento de Luján de Cuyo, en la Provincia de Mendoza. A pesar de los derroteros que tomaría posteriormente su vida, la suya no era una familia ni de creyentes ni de intelectuales. Sus padres eran trabajadores del campo con simpatías más bien izquierdistas. Sin embargo, la vinculación con la Iglesia Católica comenzó desde muy temprana edad ya que, en ese contexto semirural y provinciano, la participación en los grupos e iniciativas juveniles católicas significaba una de las pocas oportunidades de ampliar sus horizontes para el niño hijo de contratistas de viña. Por otra parte, los curas tenían también buen ojo para descubrir de entre las clases populares a los jóvenes más brillantes y apasionados, con pasta de líderes, que se deberían transformar luego en profesionales de prestigio y



renombre, los futuros cuadros dirigentes de la nación católica.

Rolando sería el primero de su familia en transitar por las aulas universitarias, estudiando para Contador Público Nacional. De este tiempo se destaca también su militancia en la Juventud de la Democracia Cristiana, compartida con Enrique Dussel, entre otros. Luego de recibirse, tomó la decisión de ordenarse sacerdote. En 1956 ingresó al Seminario Menor de Lunlunta, en Mendoza, y un año después al Mayor de Córdoba, donde compartió la enseñanza con muchos de los posteriores miembros del “Conflicto de los 27” y del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.

1. Estudió con Rolando Concatti (fue alumno) en el seminario y después fue compañero de la "militancia ecuménica", participando, entre otras cosas, de la revista *Alternativa Latinoamericana*. Es profesor jubilado de la Universidad Nacional de Cuyo.

2. Guillermo Barón, escribió una tesis sobre la revista *Alternativa Latinoamericana* y el Movimiento Ecuménico en los '80. Es profesor en la Universidad Nacional de Cuyo.

Hasta mediados de la década del '60 Concatti participaba, entre otras actividades pastorales, en la formación en el Seminario de la Arquidiócesis de Mendoza. Su impronta en la formación fue decisiva y profunda. Relacionaba los problemas de la vida con la literatura universal, estaba en su apogeo el libro de Charles Moeller "Literatura del siglo XX y Cristianismo" de Editorial Gredos, Madrid, 1955.

De las obras que trataba, quizás las más impactantes y actuales fueron "El Hombre Rebelde" y "La Peste" de Albert Camus. Otro de los temas, en los que se destacaba su formación y actualización, era el uso de herramienta de la hermenéutica, la arqueología, la historia, la antropología, la cultura y la teoría literaria para la lectura e interpretación bíblica. Enfoques antropológicos y culturales que serán permanentes en su reflexión y análisis.

Junto con Oscar Bracelis, compañero de lucha hasta el final de su vida, Carlos Pujol y otros sacerdotes, vivían con intensidad los desafíos y novedades del Concilio Vaticano II: el papel de la Iglesia en el mundo, la unidad de los cristianos, el ecumenismo, la reforma litúrgica, una concepción comunitaria de la iglesia, especialmente de la relación entre la jerarquía y los sacerdotes, y la urgencia de implementar en la arquidiócesis de Mendoza dichas directrices.

El grupo de sacerdotes que impulsaban estos vientos fueron "27". Oscar

Bracelis, Rolando Concatti y Carlos Pujol desarrollaban con intensidad la tarea con la juventud universitaria y Concatti, además, dada su formación de Contador, participaba del movimiento empresarial cristiano ACDE. Su actividad empresarial vinculada con la maquinaria vitivinícola y el desempeño profesional lo sostuvo toda su vida.

La resistencia del Arzobispo de entonces a escuchar estos reclamos y urgencias tuvo como desenlace "el conflicto de los 27" en el año 1965, sobre el que no vamos a explayarnos. El arzobispo cerró el seminario y se interrumpió por un período la cercanía inmediata. Algunos de los formandos viajaron a Chile, otros a Córdoba, otros a La Plata para continuar la formación. Muchos desertaron rápidamente.

Oscar Bracelis y Rolando Concatti viajaron a París, para profundizar en los nuevos aires que emanaban del posconcilio entre 1966 y 1969. No perdieron ocasión de exponer y difundir la situación de la Argentina bajo la dictadura de Onganía. En París compartieron las jornadas de Mayo del '68. Al regreso forman una comunidad, en la calle Catamarca del centro de la ciudad de Mendoza, mítica "Meca", donde comienza a reunirse una numerosa militancia universitaria que además realiza tareas territoriales en barrios de condición modesta.

Participan en el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, en los de-

bates políticos, sociales y antropológicos que se expresaban en las Cátedras Nacionales y en la Revista Antropología del Tercer Mundo. Allí aparecen aportes decisivos como “Nuestra opción por el peronismo” y la caracterización de Evita.

Desde el Cordobazo, el Viborazo, el Rosariazo y otras rebeliones masivas o puebladas que se suceden desde el año 1969, se expande una opinión despectiva sobre la Mendoza tranquila y sumisa. En 1972 se produce una movilización popular denominada el Mendozazo. Estos acontecimientos dan como producto un ensayo, que es en parte respuesta a los adjetivos despectivos sobre los mansos y “pata la rastro” mendocinos, y una aglutinación de organizaciones barriales, sindicales, vecinales y personas que se denominará La Coordinadora. En este período ya se encuentra formalizada en Mendoza la CGT de los Argentinos que a nivel nacional lideraba Raimundo Ongaro. Rolando Concatti, Oscar Bracelis y otros sacerdotes brindan soporte y participan activamente de la misma.

Rolando Concatti, Oscar Bracelis y otros religiosos no católicos como Mauricio López, Monseñor Pagura, Alieda Verhoven, Aníbal Sicardi, Míguez y otros, organizan seminarios ecuménicos de reflexión teológica y el Instituto para la Liberación y la Promoción Humana, como instancias de formación, debate y difusión.

El golpe de estado contra Allende

en Chile y el aluvión de refugiados en Mendoza tiene una rápida respuesta por parte de la Iglesia Metodista, de Mauricio López - que pertenecía a la Iglesia de los Libres - y de algunos sectores pequeños de la iglesia católica. Mauricio López, con funciones en el Consejo Mundial de Iglesias y relacionado con el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), obtiene reconocimiento para afrontar esta tarea y se forma el Comité Ecuménico de Acción Social (CEAS), que atenderá las problemáticas de emigrados chilenos. Posteriormente el CEAS intervendrá en la recepción y sostén de laosianos, iraníes y los efectos de otros conflictos desde los años '70 hasta los '90. A nivel nacional la institucionalidad de estas actividades y otras se inscriben en Acción Popular Ecuménica (APE).

El golpe de estado de 1976 y las persecuciones inducen un exilio interno y una baja de la exposición. Mauricio López es “desaparecido” el 1 de enero de 1977, el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) recibe denuncias de desapariciones y asiste a sus familias. En los albores de 1979 con la llegada de Comisión Interamericana de Derechos humanos y la posibilidad de presentar las denuncias se genera una actividad intensa del grupo vinculado al CEAS y del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH). Los detalles apasionantes de esta coyuntura, paralela a

la grave coyuntura económica en la provincia de Mendoza, está testimoniada en los libros de Concatti “Que está de olvido y siempre gris” y “Nos habíamos jugado tanto”. No faltarán los ataques violentos mediante bombas, pintadas amedrentadoras y allanamientos.

En la provincia de Mendoza, un grupo de jóvenes impulsan una publicación sobre problemas regionales propios de la provincia: economía, conflictos sociales, cultura popular, la revista se llamará “La Lupa”. Detrás de esta iniciativa, especialmente posibilitando su aparición en forma impresa, estaban Rolando Concatti y Oscar Bracelis.

En ese período existe otra serie de hechos que tendrán significativa proyección posterior. Comienza una presencia en la CLATE (Central Latinoamericana de Trabajadores del Estado) principalmente con la incorporación de Carlos Custer, y el crecimiento de ANUSATE, una agrupación que se propone recuperar el sindicato de los trabajadores estatales ATE, sus líderes son Víctor De Gennaro y Germán Abdala, entre otros. Reciben un apoyo importante del grupo ecuménico de APE, especialmente de Rolando Concatti y Oscar Bracelis y comienza una larga tarea que se concretará, una vez recuperado el sindicato, en el IPE, el Instituto del Estado y la Participación, en los finales de la dictadura y comienzos de la democracia, Claudio

Lozano será su alma y cara más visible.

Ya en el entorno democrático y con el conflictivo panorama que debe enfrentar el gobierno de Alfonsín, Rolando Concatti, con el apoyo de APE (Acción Popular Ecuménica), genera una iniciativa sobre la renegociación de la deuda externa, considerada la pesada carga que condiciona la democracia naciente. Con militantes de la CUT de Brasil, que luego llegarán a ser fundadores del PT y ministros de Lula (Marcos Arruda, Aloizio Mercadante), se forma una iniciativa que se denomina FONDAD (Foro sobre la Deuda y el Desarrollo) para impulsar transparencias y negociaciones de la deuda externa favorables, especialmente en el contexto de apoyo al grupo Contadora. Simultáneamente, Concatti y Bracelis participan en el grupo que editará la revista Unidos y contribuirán con escritos, pero sobre todo con el debate permanente sobre las condiciones de una nueva formación política.

En el inicio de la democracia se concreta el Congreso Mundial de Educación de Adultos con la presencia de Paulo Freire y una nutrida presencia de militantes y cuadros sandinistas. La decisión y visión de Rolando Concatti y Oscar Bracelis contribuyen a una presencia multitudinaria a este congreso. Paralelamente a esta participación a nivel nacional, en la organización de la Fundación Ecuménica de Cuyo (institucional y legalmente Asociación Ecu-

ménica de Cuyo) en torno a un área de derechos humanos, otra de educación popular y otra política, se reúne sistemáticamente un grupo que realiza formación, reflexión, análisis de coyuntura, difunde pistas de análisis de fuentes nacionales e internacionales a través de la publicación, sumamente artesanal, denominada “Síntesis Informativa”, que alcanzó a dar a luz más de 90 ejemplares. Además, se producen pequeños cuadernos de reflexión, los cuadernos del CEDEP (Centro de Documentación, Estudios y Publicaciones), sobre algunos pensadores y temas que se consideraban importantes: Edgar Morin, Roger Garaudy, Teilhard de Chardin, Emanuel Mounier, problemas regionales etc.

En alianza con el Instituto de Culturas Andinas, formado por Armando Martínez y Mariano Viera, co-organiza los Seminarios de Filosofía y Ciencias Sociales en la Comuna de General San Martín, Santa Fe, con la cita de numerosos pensadores nacionales antiguos y nuevos (Pro, Argumedo, Rinesi). Además, en la provincia de Mendoza co-organizan los Encuentros de Culturas Andinas con la Secretaría de Cultura Provincial y los Seminarios Interdisciplinarios de Pensamiento Americano (SILA) en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo. La animación y movilización en torno a las ideas, al pensamiento y la voz propia son incesantes.

El terremoto de 1985, que afecta principalmente los barrios del oeste del gran Mendoza, aviva necesidades, latentes por supuesto, de viviendas y hábitat y dan lugar a un esfuerzo de construcción por ayuda mutua que los tiene a Rolando Concatti, Oscar Bracelis y toda la FEC, como animadores y fogoneros de esta época de “nuevos movimientos sociales” y prácticas de la educación popular. Las necesidades de vivienda y hábitat emergentes del terremoto vienen a sumarse y amplificar una problemática anterior de los grupos de refugiados que permanecían en Mendoza, principalmente chilenos. En 1989, los efectos devastadores de la hiperinflación sobre el nivel de vida de los sectores populares, nuevamente impulsan numerosas propuestas de “sobrevivencia”, de solidaridad, iniciativas de economía social, que lo encuentran animando experiencias que pretenden ir más allá de la coyuntura y emergencia para intentar profundizar nuevas formas de “sociabilidad” y gestaciones de tecnologías y desarrollos alternativos.

El grupo del área política y formación impulsará durante la mayor parte de la década del 90 una iniciativa denominada “Foro Palabra y Política”, donde, en un entorno amplio y plural de participantes se debatirán semana a semana los temas y transformaciones del mundo que se perfilaba: consenso de Washington, globalización, privatizaciones, economía financiarizada,

cambios en el trabajo, nuevas pobrezas, educación, autores emergentes. Impulsará seminarios sobre el ajuste estructural y los giros en las políticas sociales.

Comprender las tendencias, atender los movimientos y transformaciones invisibles de las estructuras, escuchar los desafíos de la coyuntura, procurar el fortalecimiento y consolidación de emergencias del incesante proceso social, leer y debatir en torno a ideas e interpretaciones de diversas fuentes, fueron prácticas que Rolando Concatti y Oscar Bracelis sostuvieron en forma permanente y expandieron en amplios círculos.

En el marco de APE y con el objetivo de contribuir a fortalecer el pensamiento propio de Latinoamérica y procurar revincular lazos que la dictadura había interrumpido Rolando Concatti es el alma mater de la revista “Alternativa Latinoamericana”. La revista propiamente dicha es la punta de iceberg de múltiples encuentros, debates, intercambios, desafíos, a los que Rolando Concatti convoca continuamente. Vaudagna, Nasser, Parisí, Ardiles, Wainfeld son algunos de los interlocutores.

En etapas más recientes, ya entrado el siglo XXI, la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo organiza los Seminarios sobre Filosofía Latinoamericana en los cuales participa y anima. Con apoyo del Consejo Federal de Inversiones realiza, junto a

un grupo de investigadores del CONICET, una “línea del tiempo” de Mendoza. Su visión de “los vencidos” en el proceso de configuración de la nación argentina y la formación de la Mendoza moderna está presente en sus libros “El tiempo diablo de Santos Guayama”, en “La historia es puro cuento” y en artículos sobre el bandolerismo recopilados en “Ensayos entre luces y sombras”, hermosa publicación con ilustraciones de Daniel Barraco.

También escribe y publica “Testimonio y Resistencia en las dictaduras Argentinas” donde recupera la trayectoria del movimiento ecuménico, es decir de su propia militancia dentro del mismo. En la serie “A Río Revuelto” de la directora Lucía Bracelis, (<https://youtu.be/7UukrmQDyXs>) sobre los hacedores culturales de Luján de Cuyo, queda un capítulo de su testimonio como trabajador cultural lujanino. En el programa “En la Caja” (<https://youtu.be/YEagVuocF9w>), del canal de televisión Señal U, de la Universidad Nacional de Cuyo, transmite una historia de vida de las luchas contemporáneas que protagonizó. Quedan inéditas memorias que escribió junto al poeta José Luis Menéndez, que pronto podremos escudriñar.